

Los terremotos de Haití y Chile nos atañen a todos



NO OLVIDEMOS A HAITÍ

Un terremoto de 7,5 grados en la escala Richter sacudió las tierras de Haití a las 16:53 horas, hora local, del 12 de enero de 2010; su epicentro se localizó a 15 km de Puerto Príncipe, la capital haitiana.

Sus efectos son devastadores, cientos de miles de muertos y desaparecidos, más de un millón de personas sin hogar.

Un gran número de edificios públicos —hospitales, escuelas, ministerios...— han sido destruidos. Incluso, edificios de construcción más sólida como el Palacio Nacional, la Catedral de Puerto Príncipe o el cuartel general de la Misión de Estabilización de Naciones Unidas, se han derrumbado.

Días después del sismo la Oficina de Naciones Unidas en Ginebra afirmó que *“el sismo en Haití es el peor desastre que haya confrontado la Organización en términos logísticos”*.

La ayuda humanitaria no se hizo esperar, países americanos y europeos, Cruz Roja

Internacional, Organizaciones no Gubernamentales, la Secretaría General Iberoamericana, entre otros muchos, han asistido con prontitud al país caribeño.

No hay que olvidar las tan terribles consecuencias del sismo. Como bien dice el Secretario General Iberoamericano, Enrique V. Iglesias *“quiera Dios que no nos olvidemos de Haití cuando el asunto salga de las primeras planas de los periódicos y se retiren las cámaras”*.

La situación de necesidad extrema en Haití persistirá por mucho tiempo, por eso, para que la emergencia de hoy no sea el olvido de mañana, debe ser compromiso de la comunidad internacional contribuir en la construcción de un futuro mejor para Haití.

SOLIDARIDAD CON CHILE

A las 3:30, hora local, de la madrugada del 27 de febrero un intenso seísmo de 8,8 grados en la escala Richter azotó con violencia las tierras de Chile. El epicentro se situó en la costa, y sus efectos se dejaron sentir en las sureñas regiones de Bío Bío y La Araucaria.

El temblor duró algo más de dos minutos, lo suficiente para asolar la segunda ciudad de Chile, Concepción, al sur de Santiago, aunque igualmente se hizo sentir con gran intensidad en Valparaíso, al norte de la capital chilena. Las víctimas mortales son cuantiosas y las infraestructuras han resultado seriamente dañadas, como es el caso de la carretera Panamericana, que



Centro Médico de la Comuna Ñuñoa, en Santiago de Chile. Foto cedida a Enlace por Gonzalo Vázquez-Prada.

une Chile de norte a sur, que ha quedado cortada en varios tramos.

Asimismo, como consecuencia del terremoto, un *tsunami* golpeó con dureza las costas chilenas dejando ciudades arrasadas, como el importante puerto Talcahuano. En la Isla Robison Crusoe, en el archipiélago Juan Fernández, ha causado numerosas víctimas. En la playa de Coquimbo, al norte de Santiago, el mar avanzó más de ochenta metros tierra adentro; en Queen Dichato una gran ola arrastró vehículos y viviendas.

Con la seguridad de que sabrá reponerse con prontitud del fuerte embate al que la naturaleza ha sometido a la República de Chile, todos cuantos trabajamos en el empeño de que los proyectos de RIICOTEC se conviertan en realidad, queremos mostrar nuestra más profunda solidaridad con el pueblo chileno.